

LA GACETA BIBLIOTECARIA DEL PERÚ: MÁS QUE UN MEDIO DE COMUNICACIÓN, UNA RESPUESTA A LAS NECESIDADES DE LA BIBLIOTECA PÚBLICA

Ruth Soledad Alejos Aranda
Frank Turlis Martínez Roca

La *Gaceta Bibliotecaria del Perú*, como vocero informativo, testimonia la labor en favor de las bibliotecas públicas del país desde su primer número en 1963 hasta el N° 37, publicado en el año 1987. Después de dieciséis años, reapareció en el 2003 con el N° 38, que sería el último. Por sus páginas pasaron destacados profesionales que enriquecieron la publicación hasta hacerla una herramienta indispensable de consulta y referencia para la labor de los bibliotecarios y bibliotecólogos en la actualidad.

UNA MIRADA A LA ESTRUCTURA DE LA GACETA BIBLIOTECARIA DEL PERÚ

La *Gaceta Bibliotecaria del Perú* aparece como fruto de la dedicación y amor hacia las bibliotecas públicas, manifestado por las bibliotecólogas Olivia Ojeda Velarde de Pardón y Carmen Checa Solari de Silva, aunado a la vocación magisterial de Carlos Cueto Fernandini,¹ primer director de la *Gaceta*, quien dice:

La *Gaceta Bibliotecaria del Perú* aspira a proveer a las necesidades del personal que actualmente labora en las bibliotecas públicas del Perú. Ella expondrá en sus páginas noticias e informaciones sobre el progreso de la institución bibliotecaria. Asistirá al personal encargado de las bibliotecas mediante la disposición de normas elementales sobre el tratamiento que el lector y el libro deben recibir. Estudiará los problemas de la política bibliotecaria del Perú y sugerirá normas para su expansión. Es un programa destinado al Perú (1963, 1, p. 6).

¹ En el Perú fue director de la Biblioteca Nacional, de 1962 a 1966, y ministro de Educación Pública, en 1965 y 1966. Ocupó cargos en importantes instituciones como educador y filósofo. Fue catedrático de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y vicerrector de la Universidad de Lima. Asimismo, enseñó en diversas universidades norteamericanas y fue funcionario internacional de la Unesco y la OEA.

Esta publicación nace como un enlace y medio de comunicación entre la Biblioteca Nacional del Perú y las bibliotecas públicas municipales, que tuvieron su mayor desarrollo con el apoyo del Fondo San Martín,² partida presupuestaria que no solo permitió el desarrollo de la mayor parte de las bibliotecas públicas en el Perú, sino que proveyó de lineamientos sobre el libro y la lectura, así como de políticas culturales en general a través de la *Gaceta Bibliotecaria del Perú*. Las bibliotecólogas Ojeda de Pardón y Checa de Silva contribuyeron de forma invaluable a la *Gaceta* desde su primer número, en 1963, hasta el N° 37 (1987), lo que se manifiesta en la publicación del libro *Gaceta Bibliotecaria del Perú, 1963-1987: índice analítico* (1991).



² Ley N.º 10847, que crea el impuesto a las ventas al por menor de las joyas y objetos de lujo de uso personal, que en su Artículo 14.º señala el monto a invertir en la construcción del edificio de la Biblioteca Nacional del Perú hasta por un monto de seiscientos mil soles de oro y, con el saldo, constituir el Fondo San Martín, que se distribuiría de la siguiente forma: un 25% para la Biblioteca Nacional del Perú y el porcentaje restante para las bibliotecas municipales de las capitales de departamentos, provincias y distritos.

Fue un anhelo de los fundadores que la *Gaceta* tuviera cuatro números anuales; sin embargo, esto solo se logró en los dos primeros años (1963 y 1964). Con el paso de los años, la publicación se hace anual, bienal y de doble numeración indistintamente. Para el 2003, y después de dieciséis años de postergaciones, por diversas razones, reapareció la *Gaceta* con el N° 38. Desde entonces, y pasados otros quince años más, aún no hay visos de que se reanude la publicación, a pesar de que se cuenta con valiosa información sobre el desarrollo bibliotecario realizado, en estos años, desde la BNP y el Sistema Nacional de Bibliotecas, así como en las bibliotecas públicas municipales del país. Por otro lado, la misma naturaleza de la *Gaceta* hizo que las ediciones no tuvieran más de diez folios siendo la más corta de ocho páginas y la más extensa de tan solo dieciséis páginas:

Cuadro N° 1: Números de la <i>Gaceta Bibliotecaria del Perú</i> por año y paginación					
Número	Año	Páginas	Número	Año	Páginas
N° 1	1963	8	N° 19	1968	10
N° 2	1963	8	N° 20	1969	8
N° 3	1963	8	N° 21	1970-1971	16
N° 4	1963	10	N°s 22-23	1972-1973	12
N° 5	1964	8	N°s 24-25	1974-1975	16
N° 6	1964	8	N°s 26-29	1976-1979	16
N° 7	1964	8	N° 30	1980	16
N° 8	1964	12	N° 31	1982	8
N°s 9-10	1965	10	N°s 32-33	1982-1983	16
N°s 11-12	1965	10	N° 34	1984	12
N°s 13-14	1966	12	N° 35	1985	16
N°s 15-16	1966	10	N° 36	1986	16
N° 17	1967	10	N° 37	1987	15
N° 18	1968	8	N° 38	2003	16

Fuente: Elaboración propia.

Con el fin de darle continuidad a la publicación, los directores de la Biblioteca Nacional del Perú asumieron la dirección de la *Gaceta*; empezando por Carlos Cueto Fernandini, quien la dirigió por cuatro años, de 1963 a 1966 (N°s 1-16); continuó Guillermo Lohmann Villena por espacio de dos años, entre 1967 y 1968 (N°s 17-19), y Estuardo Núñez Hague, en 1969 (N° 20). A fines de la década de los años 70, se

produjo un hito en la historia de la Biblioteca Nacional del Perú cuando María Clara Bonilla Rambla de Gaviria se convirtió en la primera directora bibliotecóloga y pasó a dirigir la *Gaceta* durante cuatro años (N°s 26-29). Posteriormente, el historiador, escritor y profesor universitario José Tamayo Herrera dirigió la publicación durante los años 1980 y 1981 (N°s 30 y 31). Luego, el historiador Franklin Pease García Yrigoyen, asumió la dirección durante cuatro años, entre 1982 y 1985 (N°s 32 y 33); Juan Mejía Baca se hizo responsable durante 1986 y 1987 (N°s 36 y 37); y, finalmente, después de dieciséis años, reapareció durante la gestión y con el impulso de Sinesio López Jiménez en 2003 (N° 38).

Cuadro N.º 2: Directores de la <i>Gaceta Bibliotecaria del Perú</i>					
Número	Año	Director	Número	Año	Director
N.º 1	1963	Carlos Cueto Fernandini	N.º 19	1968	Guillermo Lohmann Villena
N.º 2	1963	Carlos Cueto Fernandini	N.º 20	1969	Estuardo Núñez Hague
Nº 3	1963	Carlos Cueto Fernandini	N.º 21	1972	Estuardo Núñez Hague
Nº 4	1963	Carlos Cueto Fernandini	N.ºs 22-23	1972-1973	María Bonilla de Gaviria
Nº 5	1964	Carlos Cueto Fernandini	N.ºs 24-25	1974-1975	María Bonilla de Gaviria
Nº 6	1964	Carlos Cueto Fernandini	N.ºs 26-29	1976-1979	María Bonilla de Gaviria
Nº 7	1964	Carlos Cueto Fernandini	N.º 30	1980	José Tamayo Herrera
Nº 8	1964	Carlos Cueto Fernandini	N.º 31	1982	José Tamayo Herrera
Nºs 9-10	1965	Carlos Cueto Fernandini	N.ºs 32-33	1982-1983	Franklin Pease García
Nºs 11-12	1965	Carlos Cueto Fernandini	N.º 34	1984	Franklin Pease García
Nºs 13-14	1966	Carlos Cueto Fernandini	N.º 35	1985	Franklin Pease García
Nºs 15-16	1966	Carlos Cueto Fernandini	N.º 36	1986	Juan Mejía Baca
Nº 17	1967	Guillermo Lohmann Villena	N.º 37	1987	Juan Mejía Baca
Nº 18	1968	Guillermo Lohmann Villena	N.º 38	2003	Sinesio López Jiménez

Fuente: Elaboración propia.

Los puntos focales de inicio en las *Gacetas* lo representan sus notas editoriales, las cuales representaron el interés de cada director o responsable que las suscribieron acerca de los temas que estaban más allá del quehacer de las bibliotecas públicas, pero que en conjunto coadyuvaron a su desarrollo. Por ello, en el Cuadro N° 3, se detallan las editoriales que acompañaron cada número de la *Gaceta*.

Cuadro N° 3: Títulos de editoriales			
Número	Año	Responsable	Editorial
N° 1	1963	Carlos Cueto Fernandini	¿Por qué las bibliotecas públicas?
N° 2	1963	Carlos Cueto Fernandini	Sobre el Fondo San Martín
N° 3	1963	Carlos Cueto Fernandini	Sin prisa y sin descanso
N° 4	1963	Carlos Cueto Fernandini	La biblioteca pública en marcha
N° 5	1964	Carlos Cueto Fernandini	Requisitos de cooperación interbibliotecaria
N° 6	1964	Carlos Cueto Fernandini	Cursillos de capacitación bibliotecológica
N° 7	1964	Carlos Cueto Fernandini	La Biblioteca Municipal de Tambogrande
N° 8	1964	Carlos Cueto Fernandini	Los municipios y sus bibliotecas
N°s 9-10	1965	Carlos Cueto Fernandini	Las bibliotecas escolares también son necesarias
N°s 11-12	1965	Carlos Cueto Fernandini	Finalidades de la biblioteca escolar
N°s 13-14	1966	Carlos Cueto Fernandini	¿Por qué las bibliotecas públicas?
N°s 15-16	1966	Antonieta Ballón	La Biblioteca Piloto del Perú expone sus experiencias: análisis de la colectividad del Callao
N° 17	1967	Zoila Salas Ceroni	Y después de tres años de supervisión
N° 18	1968	Carmen Checa de Silva	1968
N° 19	1968	Carmen Checa de Silva	Carlos Cueto Fernandini y el Fondo San Martín
N° 20	1969	Zoila Salas Ceroni	Biblioteca Municipal de Piura: primer centro departamental coordinador de bibliotecas
N° 21	1972	Carmen Checa de Silva	Bibliotecas públicas en los complejos agro-industriales
N°s 22-23	1972-1973	Marta Miyashiro	Convenio de educación rural Perú-Unesco y la Oficina Nacional de Bibliotecas Populares Municipales
N°s 24-25	1974-1975	Carmen Checa de Silva	La Oficina de Educación Iberoamericana y la Biblioteca Municipal de Chimbote
N°s 26-29	1976-1979	Carmen Checa de Silva	1976-1979

N° 30	1980	Dirección de Bibliotecas Públicas	Bibliotecas rurales. Convenio Andrés Bello. Modelos de servicio bibliotecario en el campo. Cajamarca
N° 31	1982	Carlos Schaefer Seminario	Proyecto de una red de Bibliotecas Rurales Tambogrande-Piura
N°s 32-33	1982-1983	Carlos Schaefer Seminario	Bibliotecas rurales. Tambogrande-Piura
N° 34	1984	Dirección de Bibliotecas Públicas	Sistema Nacional de Bibliotecas
N° 35	1985	Carmen Checa de Silva	Seminario sobre Bibliotecas Rurales para América Latina y el Caribe
N° 36	1986	Carmen Checa de Silva	Veinticuatro años de labor
N° 37	1987	Antonieta Martínez García	Sistema Nacional de Bibliotecas
N° 38	2003	Sinesio López Jiménez	Entre el libro y la espada

Fuente: Elaboración propia.

Las columnas editoriales se convierten en espacios de reflexión que introducen a los lectores al mundo de las bibliotecas públicas y al papel que cumplen en cada una de sus comunidades. Precisamente, estos temas son tratados por Cueto Fernandini en sus textos «Por qué las bibliotecas públicas» (N° 1), «Sin prisa y sin descanso» (N° 3) y «La biblioteca peruana en marcha» (N° 4). A través de un lenguaje sencillo reflexiona acerca de las sólidas bases que sustentan las rigurosas ideas sobre la educación, la importancia del libro y la razón de ser de las bibliotecas, y muestra en sus textos una visión moderna que no ha perdido vigencia. Asimismo, presenta un estudio sobre las bibliotecas peruanas, que llevó a cabo la Comisión Especial designada por la Asociación Peruana de Bibliotecarios en 1962. Del mismo modo, en «Requisitos de la cooperación interbibliotecaria» (N° 5) escribe sobre los requerimientos mínimos para prestar ayuda a las bibliotecas municipales que acudían al Fondo San Martín a solicitar apoyo técnico y económico. Por otro lado, manifiesta su preocupación por la preparación del personal que labora en las bibliotecas públicas, por ello escribe el texto «Cursillos de capacitación bibliotecológica» (N° 6), información detallada de los cursos que se dictaron con el auspicio del Fondo San Martín. Finalmente, expresa su interés por la responsabilidad de los municipios respecto a las bibliotecas, y alienta a las autoridades a tomar conciencia sobre el rol de las bibliotecas públicas en la comunidad en su editorial «Los municipios y sus bibliotecas»:

Los municipios tienen al frente, una responsabilidad mayor con respecto a las bibliotecas que, por Ley están llamados a organizar y mantener... La biblioteca pública es un órgano indispensable y permanente para el desarrollo cultural, económico y social de los pueblos. Ningún municipio puede descuidar esta responsabilidad (Cueto, 1964, pp. 1-8).

Las editoriales de Cueto Fernandini, como «La Biblioteca Municipal de Tambo Grande» (N° 7), también incluyen experiencias como la que describe la creación de una biblioteca en una zona rural apoyada por sus autoridades municipales y la comunidad, ya que deciden ceder terrenos para la construcción de la biblioteca. Por otro lado, como educador escribe «Las bibliotecas escolares también son necesarias» (N° 9) y «Finalidades de la biblioteca escolar» (N°s 11-12), texto en el que avizora el problema de las bibliotecas escolares dentro del proceso educativo, y solicita el apoyo inmediato de una política de planeamiento a desarrollarse de forma urgente.

Además de las editoriales, es interesante analizar el perfil de los autores y la cantidad de artículos que se publicaron. La mayor parte de los autores son bibliotecólogos peruanos con amplia experiencia en el campo de las bibliotecas públicas, cursillos de capacitación y procesamiento técnico. Es importante notar que el número de articulistas femeninas sobrepasa al de varones, lo cual podría ser materia de otro artículo. Por ahora solo detallaremos las proporciones autor/género y autor/artículo.

Cuadro N° 4: Distribución de artículos por autor según género				Total de artículos
Número	Año	Mujeres	Hombres	
N° 1	1963	2	3	5
N° 2	1963	4	2	6
N° 3	1963	5	2	7
N° 4	1963	3	3	6
N° 5	1964	3	3	6
N° 6	1964	3	3	6
N° 7	1964	5	1	6
N° 8	1964	3	1	4
N°s 9-10	1965	2	3	5
N°s 11-12	1965	3	2	5
N°s 13-14	1966	3	2	5
N°s 15-16	1966	8	0	8

N° 17	1967	6	2	8
N° 18	1968	5	2	7
N° 19	1968	5	0	5
N° 20	1969	5	0	5
N°21	1972	5	1	6
N ^{os} 22-23	1972-1973	5	1	6
N ^{os} 24-25	1974-1975	5	0	5
N ^{os} 26-29	1976-79	6	1	7
N° 30	1980	7	2	9
N° 31	1982	5	3	8
N ^{os} 32-33	1982-1983	7	5	12
N° 34	1984	5	4	9
N° 35	1985	5	2	7
N° 36	1986	6	2	8
N° 37	1987	9	2	11
N° 38	2003	7	5	12
Total		137	57	194

Fuente: Elaboración propia.

Son 194 artículos, de los cuales 137 (71%) fueron escritos por mujeres y 57 (29%), por varones. El siguiente cuadro muestra la cantidad de artículos que ha escrito cada autor. Por ejemplo, se observa que una sola autora ha escrito 37 artículos en contraste con un autor que ha escrito solo 10.

Cuadro N° 5: Distribución de artículos por autor según género			
Hombres	N° de artículos	Mujeres	N° de artículos
25	57	59	137
1	10	1	37
1	7	1	9
1	5	1	8
2	4	1	7

2	3	2	5
3	2	1	4
15	1	3	3
		4	2
		45	1

Fuente: Elaboración propia.

De la revisión de cada *Gaceta*, se puede establecer que Carmen Checa de Silva, con 37 artículos, es la persona que más escribió; le siguen Zoila Salas con 9 artículos; Antonieta Ballón con 8; Nelly Mackee con 7; Anahí Baylón y Antonieta Martínez escribieron 5 textos cada una; Bettina Summers presenta 4 colaboraciones; María Bonilla de Gaviria, María La Serna de Mas e Irma Málaga presentan 3 artículos cada una; Lilly Caballero de Cueto, Melita López, Irma Quiñones y Martha Miyashiro escribieron 2 colaboraciones cada una, y 43 autoras presentaron un solo texto.

En cuanto a los hombres, se han identificado 57 artículos. En este grupo se encuentran: Carlos Cueto Fernandini con 10 textos; Luis F. Málaga con 7 artículos, José Flores Cueto, con 5 textos; Carlos Puntriano y Juan Metcalf, con 4 artículos cada uno; Carlos Fuentes, Ricardo Arbulú Vargas y Carlos Schaefer, con 3 textos cada uno; Alfredo Mires, Carlos Fuentes y Jorge Basadre, con 2 artículos cada uno, y 15 autores colaboraron, por lo menos, con un artículo.

Debemos mencionar, además, que en la *Gaceta Bibliotecaria del Perú* aparecieron 110 artículos sin autor identificado. Para efectos de este estudio, los denominamos *artículos institucionales*, pues fueron escritos desde diversas unidades orgánicas de la BNP: Departamento de Fomento de Bibliotecas Populares y Escolares, conocido como Fondo San Martín; Oficina Nacional de Bibliotecas Públicas, Dirección General de Bibliotecas Públicas y, en el último número (2003), el Centro Coordinador de Bibliotecas Públicas. Estos artículos son constantes en cada número y van desde la legislación sobre bibliotecas públicas, hasta libros para su distribución, artículos de la Unesco, informes sobre congresos y seminarios, encuestas a bibliotecas, entre otros.

ANÁLISIS DEL CONTENIDO: A MODO DE COMENTARIO Y REFLEXIÓN

A lo largo de su historia, la *Gaceta Bibliotecaria del Perú* publicó 194 textos que se han constituido en herramientas de difusión y apoyo al desarrollo de las bibliotecas públicas en general. Los temas publicados van desde la organización de las bibliotecas hasta asuntos conexos como la educación. Por cuestiones de espacio, nos limitamos a comentar los artículos que representan los principales temas y experiencias que, consideramos, deben motivar la lectura de esta *Gaceta* por parte de quienes aún no conocen

esta publicación periódica, esperando que se publiquen más números para beneficio de la comunidad bibliotecológica del Perú y del mundo.

Considerado el padre de la Bibliotecología en el Perú, Jorge Basadre Grohmann (1903-1980), con su erudición e inmensa capacidad como lector y bibliotecario, presentó las bases sobre el rol de las bibliotecas públicas dentro de una política bibliotecaria nacional, a través de su artículo «Los objetivos de la biblioteca pública» (N° 1), enmarcados dentro de la Declaración del Callao.³ Con estas ideas, deseos o aspiraciones, Basadre reconoce a la biblioteca pública como institución viva, organizada e implementada para el servicio de la comunidad, para «ir creando en el pueblo, por medio de la biblioteca, la conciencia que proviene de la cultura, la comprensión y la solidaridad patriótica, moral y humana» (Basadre, 1963, p. 1).

Otro de los profesionales destacados a mencionar es Luis F. Málaga Bedregal⁴ quien, con una visión profunda del rol de la biblioteca pública, escribe «Desarrollo de la biblioteca pública I, II, III y IV» (1.° al 4.°, 1963). En esta serie de artículos se destaca lo que deben saber las autoridades ediles sobre la institución que sirve a su comunidad y define por primera vez a la biblioteca popular: «La biblioteca pública es uno de los más poderosos instrumentos de cultura que puede ayudar decisivamente al desarrollo económico y social de los pueblos...» (Málaga, 1963, p. 3). Por otro lado, describe al tipo de lector de una biblioteca y también añade algunas disposiciones legales nacionales e internacionales, entre ellas las de la Unesco, que sirvieron de inspiración para el desarrollo de las bibliotecas públicas en todos sus aspectos.

Otros destacables artículos escritos por Málaga son «Las bibliotecas municipales de provincias» (N° 4, 1963), estudio que muestra la realidad de la biblioteca pública en el Perú, y «El edificio de la biblioteca pública I. El planeamiento y el programa» (N° 9-10, 1965), que responde a la necesidad de contar con diseños de bibliotecas planificadas arquitectónicamente y de acuerdo a la realidad del país. Al respecto, escribe «El edificio de la biblioteca pública II. La preparación y ejecución del proyecto arquitectónico». En esta segunda parte es interesante notar que ya, en esos tiempos, se hablaba del arquitecto como pieza clave en el diseño para una biblioteca en los casos de adaptación, remodelación o construcción de dicho establecimiento.

En cuanto a experiencias en bibliotecas públicas, Málaga escribe «La Biblioteca Central Regional de Enugu» [Nigeria] (N° 6, 1964), que comenta el estudio y evaluación de un documento oficial de la Unesco y propone un análisis de la organización de los servicios de dicha biblioteca, a fin de llamar la atención del gobierno, autoridades locales y público en general sobre el apoyo a las bibliotecas públicas.

³ Este cuerpo de principios fue leído en un discurso por Jorge Basadre en octubre de 1958, durante una ceremonia del Bibliobús, perteneciente a la Biblioteca Pública del Callao.

⁴ Reconocido profesional que pertenece a la primera promoción de bibliotecarios egresada de la Escuela Nacional de Bibliotecarios, en 1944, y autor de la *Tabla de notación interna*.

Olivia Ojeda de Pardón también contribuyó con la *Gaceta* a través de una serie de artículos como «El Fondo San Martín en las provincias» (N° 5, 1964), en el cual da a conocer la existencia de 147 bibliotecas públicas municipales en funcionamiento, constituyéndose en el primer intento de conocer la realidad de las bibliotecas municipales del Perú. Asimismo, detalla las tareas pendientes del Fondo San Martín, y reitera la importancia de conocer cómo funcionan las bibliotecas, qué servicios prestan, quiénes son los usuarios, cuántas colecciones tienen, qué actividades realizan, además del presupuesto y apoyo de las autoridades (N° 8, 1964). En otras ediciones, informa sobre la capacitación del personal, la supervisión periódica y la donación de libros efectuada a las bibliotecas municipales del Perú (N°s 13-14, 1966); y, asimismo, pone énfasis en el reconocimiento de la realidad bibliotecaria a través de la encuesta, supervisión y capacitación del personal (N°s 15-16, 1966).

Otra destacada bibliotecóloga es Antonieta Ballón, quien publicó diversos artículos muy importantes orientados a la organización de las bibliotecas públicas municipales. Así tenemos «Biblioteca Municipal del Callao» (N° 1, 1963), en el que desarrolla los fines de la biblioteca pública peruana y la evolución de sus servicios, y describe a sus lectores usuarios y las actividades culturales de esta. Escribe también «Asociaciones de amigos de la biblioteca pública» (N° 2, 1963), a través del cual hace un llamado a la colectividad para unirse y trabajar en beneficio de la biblioteca pública.

Por otro lado, en «La Biblioteca Piloto del Perú expone sus experiencias. Significado de una ayuda internacional» (N° 5, 1964), se refiere a la ayuda económica que la Fundación Rockefeller brindó a la Biblioteca Piloto del Callao por un periodo de tres años. Asimismo, siguiendo el trabajo realizado en el Callao, escribe «Análisis de la colectividad del Callao» (N° 15, 1966), uno de los primeros diagnósticos de las bibliotecas que presenta factores históricos, geográficos, educativos, culturales y sociales que complementan el diagnóstico. Muchos de sus artículos son didácticos y están orientados a ser ejercicios prácticos en las bibliotecas públicas. De esta manera, «Selección de libros en la biblioteca pública» (N° 3, 1963) describe las clases de material bibliográfico y las normas para su selección.

Ricardo Arbulú Vargas también colaboró con dos artículos (N°s 9-10, 1965; N° 17, 1967) sobre el Servicio de Extensión-El Agustino, en los que menciona el trabajo desarrollado con la comunidad, su personal, la colección, mobiliario, los procesos técnicos y las necesidades de la biblioteca.

Nelly McKee, exdecana del Colegio de Bibliotecólogos del Perú, también publicó en la *Gaceta*. En el texto «Escuela Nacional de Bibliotecarios» (N° 3, 1963) hace una reseña del inicio de la Escuela en 1943 hasta las actividades desarrolladas en 1963; asimismo, escribe la serie de artículos «Capacitación para encargados de bibliotecas públicas de provincias» (N° 6, 1964; N° 7, 1964; N° 8, 1964; N°s 9-10, 1965; N°s 11-12, 1965; N°s 13-14, 1966, y N°s 15-16, 1966) sobre las capacitaciones para los bibliotecarios de provincias organizadas y llevadas a cabo entre los años 1964 y 1966. Así,

informa sobre el primer cursillo para encargados de bibliotecas públicas municipales de provincias organizado por la Escuela Nacional de Bibliotecarios; los ciclos de capacitación realizados en 1964 y 1965, y el curso de capacitación efectuado en 1966, que también contó con participantes de provincias, entre otros.

Lilly de Cueto, especialista en educación inicial y promotora de las bibliotecas infantiles, también publicó un artículo en la *Gaceta* titulado «Pongamos en marcha las bibliotecas escolares» (N° 5, 1964), que relata cómo fue organizada la Biblioteca Escolar —nivel primario— del colegio Nuestra Señora del Carmen, en San Antonio, Miraflores. A través de este artículo buscó demostrar que es posible la creación de bibliotecas escolares e influir en la creación de nuevas bibliotecas de este tipo.

Del mismo modo, Carlos Puntriano Figari publicó «Capacitación del personal. Taller Latinoamericano para responsables de programas de capacitación del personal en servicio, en bibliotecas públicas y escolares en Medellín» (N° 34, 1984 [1985]) y «Capacitación del personal. Tintay-Apurímac» (N°s 32-33, 1982-83), artículos en los que describe los cursos de capacitación dictados en Medellín y en Apurímac, respectivamente.

Así como ellos, muchos otros profesionales colaboraron en la *Gaceta Bibliotecaria del Perú*, compartiendo información valiosa sobre su quehacer. Entre todos ellos queremos destacar especialmente a Carmen Checa Solari, cuya trayectoria describimos a continuación.

CARMEN CHECA SOLARI DE SILVA (1923-2011)

Siete años han pasado desde la sensible pérdida de la «precursora del Sistema Nacional de Bibliotecas» o «pilar de la biblioteca pública en el Perú», como muchos la consideraban. Consagrada a la promoción de bibliotecas públicas y a la lectura en el Perú, discípula de Jorge Basadre, destacada bibliotecóloga de la Biblioteca Nacional del Perú, fue primero directora del Departamento de Bibliotecas Populares y Municipales, luego de la Oficina Nacional de Bibliotecas Públicas y, finalmente, de la Dirección General de Bibliotecas Públicas, espacio en donde desarrolló diversas iniciativas para lograr el desarrollo de las bibliotecas públicas. Por ello, a modo de homenaje, presentamos esta sección.

En la *Gaceta Bibliotecaria del Perú* fue la autora que más escribió sobre diversos temas del campo bibliotecológico. En la editorial «1968» hace un balance del desarrollo de las bibliotecas públicas. En ese mismo número escribe sobre la promoción de la lectura desde el Bibliobús, describe las actividades de la biblioteca de El Agustino, algunas bibliotecas de Lima Metropolitana y distritos de provincias como Ayacucho, Áncash, Junín, entre muchos otros. También menciona los espacios de formación y capacitación del personal encargado de las bibliotecas de provincias, detalla las técnicas empleadas y el avance en el campo de la técnica bibliotecaria. Al respecto, señala que «la experiencia de estos bibliotecarios demuestra ampliamente la ventaja de la enseñanza en el propio lugar» (Checa, 1968, p. 1).

A modo de editorial escribe «1976-1979» (N^{os} 26-29, 1976-1979), donde presenta un balance del apoyo del Fondo San Martín a las bibliotecas del Perú durante cuatro años y resalta el crecimiento de las bibliotecas municipales, parroquiales, bibliotecas de cooperativas y fábricas, las bibliotecas rurales de Cajamarca, entre otras. Informa sobre el proyecto Andrés Bello y el proyecto de transferencia de tecnología a la biblioteca.

En la editorial «Veinticuatro años de labor», hace un recuento de la ejecución de actividades realizadas entre 1962 y 1987, así como la proyección al futuro, manifestada en la consolidación de los centros coordinadores:

Es impostergable el tender las redes a partir de ejes centrales o Centros Coordinadores que garanticen el funcionamiento armónico de las regiones. Centros que atiendan los procesos técnicos de mayor complejidad y efectúen la permanente investigación, generadora de la información. Centros que permitan la ejecución de actividades locales fluidas, evitando la duplicidad de recursos humanos y financieros. Que sitúen la lectura y la trasmisión de la información como herramienta de la educación y la cultura (Checa, 1986, p. 1).

Con especial dedicación y mística hacia el desarrollo de las bibliotecas públicas, logró meritorios resultados, como la expansión y diversificación de servicios, descentralización, capacitación, tecnificación, supervisión, entre otros. En el proyecto «Promoción de servicios bibliotecarios. Red de Bibliotecas Públicas» (N^o 30, 1980) describe los trabajos de la Oficina Nacional de Bibliotecas sobre el Catálogo Unido, presenta un listado de 30 000 entradas de autor y otro de encabezamiento de materia, actividades subvencionadas por el Convenio Andrés Bello y la Organización de Estados Americanos (OEA).

Como maestra también contribuyó con el prólogo de la obra «Encuadernación en la biblioteca pública» (N^o 3, 1981) de Julio Wong y Carlos Fuentes Paredes, en el que presenta el manual de encuadernación básica que serviría de guía para todos los responsables de las bibliotecas públicas municipales.

Es importante destacar su contribución a la Escuela Nacional de Bibliotecarios al escribir «Entrenamiento en el servicio bibliotecario para auxiliares» (N^{os} 22-23, 1973), en el que informa del adiestramiento básico a los encargados de bibliotecas municipales en técnicas elementales y atención de los servicios bibliotecarios. Prosigue con «Cursillos de capacitación» (N^{os} 26-29, 1980), en el que hace una relación de cursos realizados entre 1976 y 1979, presenta estadísticas importantes de lugares, fechas, ubicación de cada biblioteca, organizadores y número de participantes (resalta que, en ese periodo, un total de 246 personas recibieron capacitación). En «Capacitación del personal» (N^o 34, 1984) presenta un cuadro detallado de las personas beneficiadas con la capacitación. En el mismo número hace un detallado informe sobre la encuesta que el Fondo San Martín envió a todo el país; menciona las fortalezas y debilidades de las bibliotecas municipales,

parroquiales y comunales, y destaca el planteamiento de mantener en su cargo al personal que haya recibido entrenamiento.

Cabe señalar que su experiencia no se limitaba a la realidad peruana. En «Bibliotecas públicas. Francia» (N° 31, 1982), describe detalladamente todas sus vivencias en el viaje que realizó a Francia en 1981 para participar de un curso dirigido a directores de bibliotecas o responsables del sector de tratamiento de la información, lo que le permitió tomar contacto con la organización de lectura pública en dicho país.

Desde la Oficina Nacional de Bibliotecas Públicas informó sobre el quehacer bibliotecario en provincias en el texto «La Oficina de Educación Iberoamericana y la Biblioteca Municipal de Chimbote» (N°s 24-25, 1976). En este texto destacó la importante contribución de la OEI en la compra de mobiliario y el apoyo de ORDEZA⁵ en la construcción de un local funcional después de que el anterior quedara afectado por el terremoto de 1970. También da cuenta de un curso realizado en Chimbote, impartido en el marco de un convenio entre el INC, la OEI y el Concejo Provincial de Santa al que asistieron 33 encargados de bibliotecas. Además, en el artículo «Biblioteca Pública de Guadalupe (Ica)» (N° 18, 1968), da cuenta de las distintas actividades realizadas en Ica gracias al Fondo San Martín entre los años 1965 y 1968. En relación con las bibliotecas públicas de Lima Metropolitana, en los N°s 15-16 (1966), informó sobre la Biblioteca César Vallejo de Villa Clorinda y sobre la Biblioteca Municipal de Chaclacayo, y en el N° 18 (1968), escribió sobre la Biblioteca Pública Municipal Armando Filomeno del Rímac.

Sobre el Servicio de Extensión Bibliotecaria de Lima, describe minuciosamente todas las acciones realizadas por el servicio de extensión dependiente de la Biblioteca Nacional del Perú. En el N° 1 (1963) da noticias sobre el Bibliobús, que recorría las fábricas de las avenidas Argentina y Colonial llevando libros a los obreros y realizando una gran labor de acceso al libro y a la información. Del mismo modo, en el N° 4 (1963), se describen todas las actividades realizadas desde el Bibliobús y se presentan los textos y revistas que conformaban la colección de esta biblioteca rodante. En este mismo número, informa sobre las Estaciones Bibliotecarias creadas por el Fondo San Martín hasta ese momento: los parques bibliotecas Benito Juárez de Comas, Malecón del Rímac y Tarapacá del Rímac, y Abraham Lincoln en San Martín de Porres, y también da cuenta de la Biblioteca Municipal Manuel Beingolea de Barranco. Asimismo, se dedica a informar sobre la labor bibliotecaria efectuada desde el Bibliobús (N°s 11-12, 1965), que llegó a funcionar desde el 1 de agosto de 1957, y atendería a través del servicio de lectura a los trabajadores de las fábricas de Lima ubicadas en las avenidas Argentina y Colonial. Además, el Bibliobús constituyó un modelo de servicio de alfabetización de los obreros de estas fábricas, ya que muchos de ellos no sabían leer ni escribir.

⁵ El Organismo Regional para el Desarrollo de la Zona Afectada por el Sismo (ORDEZA) fue creado por D. L. N.º 19967, de 29 de marzo de 1973, con el propósito de convertirse en un organismo rector del desarrollo regional y ser la primera experiencia en materia de autoridad regional de desarrollo en el país.



Figura N° 2: Estación Bibliotecaria «Malecón Rímac».
Fuente: *Gaceta Bibliotecaria del Perú*, N° 1, p. 5

Siguiendo con el servicio de extensión bibliotecaria, en el año 1967 sigue informando sobre el apoyo a otras bibliotecas de Lima Metropolitana y Callao y provincias. Así, en el N° 20 (1969), describe el local de la Estación Bibliotecaria Benito Juárez, ubicada en el parque Ricardo Palma de la urbanización Repartición (Comas), y destaca el apoyo de la Biblioteca Municipal de San Isidro a esta biblioteca mediante la donación de 435 libros infantiles. Asimismo, da cuenta de la Biblioteca Juan Pablo Vizcardo y Guzmán de Villa María del Perpetuo Socorro (N°s 13-14, 1966), considerada biblioteca mínima por ser un pequeño local de préstamo de libros.

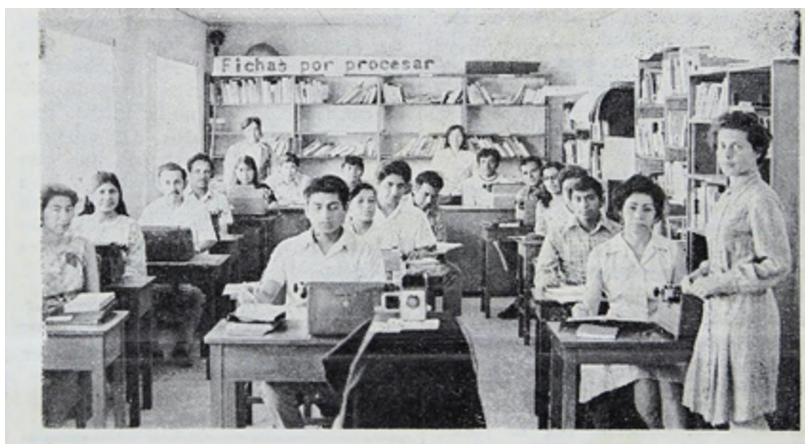


Figura N° 3: Curso de capacitación para encargados de bibliotecas públicas en las Cooperativas de Producción Azucarera. Fuente: *Gaceta Bibliotecaria del Perú*, N° 21, p. 1.

Respecto a las experiencias positivas de otras regiones, en el N° 21 (1970), escribe sobre la experiencia desarrollada en el complejo agroindustrial de Cartavio, servicio técnicamente desarrollado cuya supervisión estaba a cargo de la Biblioteca Municipal de Trujillo. Otra hermosa experiencia la encontramos en el N° 37 (1987), «Propuesta de interrelación Biblioteca Pública-Club de Madres y/o Centros Materno Infantiles», a través del cual describe la experiencia del Club de Madres y el CEI de la Unión de Obras de Asistencia Social de Miraflores, y propone trabajar promoviendo la lectura desde la primera infancia a través del trinomio madre-libro-niño.

En el N° 30 (1981), escribe «Bibliotecas Rurales. Modelo de servicio bibliotecario en el campo. Cajamarca», donde expone un documental realizado gracias al apoyo de la Organización de los Estados Americanos y el Convenio Andrés Bello, en el que se detalla la historia de Cajamarca, la descripción de las bibliotecas rurales y la promoción de servicios bibliotecarios como testimonio de la Red de Bibliotecas Rurales de Cajamarca. Este trabajo de bibliotecas rurales traspasó fronteras, es por ello que escribe sobre la visita de la coordinadora de la Red de Bibliotecas Públicas del Estado de Táchira, Venezuela (N°s 32-33, 1982), quien visitó el Perú para conocer y estudiar el trabajo de las redes de bibliotecas de Cajamarca.



Figura N° 4: Grupo de campesinos lectores
Fuente: *Gaceta Bibliotecaria del Perú*. N° 22-23, p. 2

Otros artículos escritos por Carmen Checa son los siguientes: «Biblioteca pública en Bolivia» (N°s 26-29, 1980), donde describe a la Biblioteca Municipal de La Paz y los servicios bibliotecarios públicos de Cochabamba. Por otro lado, destacamos el interés

de Carmen Checa en dejar constancia del trabajo con sistemas integrados de información. Así, bajo el título «Sistemas integrados de información para el desarrollo micro-regional y proyección regional. Tacna» señala que, por esa época, ya se coordinaba la propuesta de sistemas integrados por ser «un programa de trabajo conjunto, novedoso y apropiado a las políticas de descentralización y regionalización» (Checa, 1988, p. 3). Para realizar este trabajo, se realizaron reuniones de coordinación de proyectos, redes y sistemas integrados de bibliotecas e información para conocer las experiencias de Argentina, Colombia y Chile, y plantearlas en Tacna como plan piloto.

La maestra Carmen Checa deja constancia de la 21.^a Conferencia General de la Unesco, celebrada en 1990, en Bélgica, y la explica detalladamente en el trabajo «Reunión sobre el estado actual y las estrategias para el desarrollo de los servicios de bibliotecas públicas en América Latina y el Caribe» (N^{os} 32-33, 1982-83). En el N^o 37 (1987), escribe «Sobre la organización y funcionamiento de las bibliotecas públicas peruanas», en donde detalla el informe efectuado por la bibliotecaria francesa Marie-Annick Bernard, en 1986, en la Dirección de Bibliotecas Públicas de la Biblioteca Nacional del Perú, uno de los pocos trabajos realizados sobre algún tipo de diagnóstico de la realidad de las bibliotecas municipales en el Perú.

Es importante destacar que Carmen Checa también reconoció la labor de otros profesionales cuando escribe «Carlos Cueto Fernandini y el Fondo San Martín» (N^o 19, 1968), a modo de homenaje póstumo al director de la *Gaceta Bibliotecaria del Perú*, símbolo de trabajo, entrega e identificación con el quehacer bibliotecario.

Del mismo modo, destaca a otro profesional al escribir el artículo «Juan Mejía Baca. Director de la Biblioteca Nacional del Perú» (N^o 36, 1987), en donde hace una emotiva semblanza del reconocido editor y librero.

En el último número de la *Gaceta Bibliotecaria del Perú* (N^o 38, 2003), coincidentemente, escribe su último artículo «Cómo se logró plasmar el Centro Coordinador de Bibliotecas de Piura», que describe todas las acciones realizadas para implementar este centro coordinador mediante alianzas estratégicas con las autoridades, la comunidad y los usuarios de la Biblioteca Municipal, preocupados en difundir en la región el modelo de servicios bibliotecarios, promoción de la lectura y acceso a las tecnologías.

A MODO DE CONCLUSIÓN

Se podría seguir hablando de la *Gaceta Bibliotecaria del Perú* y de sus colaboradores. Hay mucho todavía que descubrir en sus páginas y valorar el ejemplo que dejaron forjadores del trabajo bibliotecario en las unidades que, hoy por hoy, se constituyen en el vehículo más accesible que tienen las comunidades para salir de la pobreza, la indiferencia y el olvido de los gobiernos. Las bibliotecas nunca dejarán de ser un eje en el engranaje del desarrollo de las sociedades y ciudadanos. Es nuestra obligación preservarlas, apoyarlas y luchar para que cada día se creen más unidades de información, ya sea desde la Biblioteca Nacional del Perú o desde nuestro papel como ciudadanos comprometidos con el país.

BIBLIOGRAFÍA

- Basadre, J. (1963). Los objetivos de la biblioteca pública. *Gaceta Bibliotecaria del Perú* (1), p. 6.
- Biblioteca Nacional del Perú. (1963-1987). *Gaceta Bibliotecaria del Perú* (N^{os} 1-37). Lima: Fondo San Martín.
- (2003). *Gaceta Bibliotecaria del Perú* (N^o 38). Lima: El Autor.
- Castro, C. (2002). *La Biblioteca Nacional del Perú y las bibliotecas públicas municipales: avances y perspectivas* (Informe profesional). Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Checa, C. (1968). 1968. *Gaceta Bibliotecaria del Perú*, (18), p. 1.
- (1986). Veinticuatro años de labor. *Gaceta Bibliotecaria del Perú*, (36), p. 1.
- (1988). Sistemas integrados de información para el desarrollo microrregional y proyección regional. Tacna. *Gaceta Bibliotecaria del Perú*, (37), p. 3.
- (1991). *Gaceta Bibliotecaria del Perú 1963-1987: índice analítico*. Lima: Ausonia.
- Corzo, A. (2007). Testimonio del Dr. Ricardo Arbulú Vargas. *Alexandria: revista de Ciencias de la Información*, 3 (6), 37-44. Recuperado de <https://bit.ly/2P2tYAV>
- Cueto, F. (1963). Los municipios y las bibliotecas. *Gaceta Bibliotecaria del Perú* (1), p. 6.
- (1964). ¿Por qué las bibliotecas públicas? *Gaceta Bibliotecaria del Perú* (8), p. 1-8.
- Málaga, L. (1963). Desarrollo de la biblioteca pública I, II, III y IV. *Gaceta Bibliotecaria del Perú* (1-4).
- Morales, E. (2006). *Forjadores e impulsores de la bibliotecología latinoamericana*. México, D. F.: UNAM. Recuperado de http://Downloads/forjadores_impulsores_bibliotecologia_latinoamericana.pdf
- Padró, G. y Tamayo, J. (1991). *Pasado y futuro de la Biblioteca Nacional del Perú*. Lima: Biblioteca Nacional del Perú.
- Pebe, F. (22 de enero de 2013). Lucila Valderrama Gonzáles: distinguida bibliotecóloga falleció en Lima el 22 de enero del 2013. *Bibliotecología & Literatura*. Recuperado de <https://bit.ly/2P40KSc>
- Puntriano, C. (2017). *Carmen Checa de Silva: bibliotecaria consagrada a la promoción de bibliotecas públicas en el Perú*. Lima: Colegio de Bibliotecólogos del Perú.